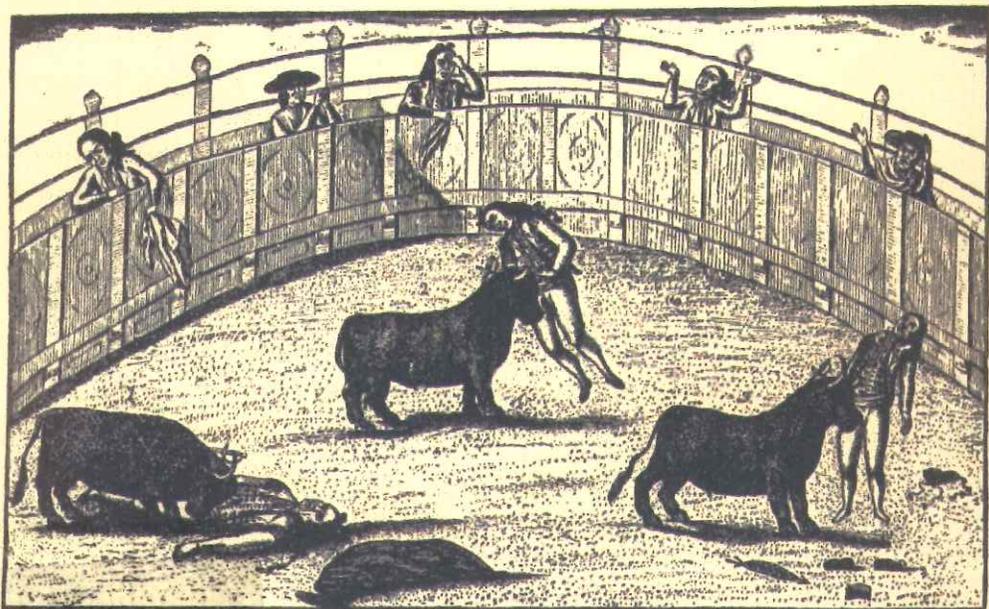


ACTAS DEL SEMINARIO-COLOQUIO SOBRE
LA CRÓNICA TAURINA

PRIMERAS JORNADAS DE COMUNICACIÓN EN LA
REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE SEVILLA,
CELEBRADAS DEL 4 AL 6 DE MARZO DE 1998

MANUEL BERNAL RODRÍGUEZ
CARMEN ESPEJO CALA
MARÍA DEL MAR GARCÍA GORDILLO
(EDITORES)



LA REALIZACIÓN Y LA CRÓNICA TAURINA EN TELEVISIÓN

por
VALENTÍN FRONTELA DELGADO

Las corridas de toros son acontecimientos complicados de retransmitir. No hay que perder de vista todo lo que ocurre en el ruedo, aunque hay que saber que lo realmente importante de una corrida es el toro y el torero, y son ellos por tanto quienes acaparan las imágenes.

También viene bien conocer las características particulares de cada torero porque así será más fácil prever sus movimientos. En cualquier retransmisión taurina el trabajo no se limita tan solo a lo que el telespectador puede ver desde su casa a través del televisor.

La realización de una corrida de toros precisa de un trabajo previo que implica a gran cantidad de personas en diferentes funciones (producción, realización, cámaras, etc). En base a ello yo distinguiría tres fases en una retransmisión taurina:

- 1) Sería todo el trabajo de preparación necesario para que el día de la corrida la retransmisión sea posible.
- 2) Abarcaría lo que es el montaje de la Unidad Móvil.
- 3) La retransmisión propiamente dicha.

Veamos un poco más detalladamente cada una de estas fases.

Preparación

Desde el momento en que se decide la retransmisión de una corrida de toros un equipo se pone a trabajar. Son muchos los detalles que hay que preparar (petición de unidades móviles, alquiler de grúa, contrato con el empresario de la plaza, alojamiento de personal, etc.).

Desde la parte que me corresponde, realización, el trabajo principal en esta fase responde a lo que denominamos *localización*, que consiste en visitar la plaza de toros desde la que se va a retransmitir para obtener información que resulta de gran trascendencia para la posterior retransmisión. Información a muchos niveles como puede ser:

- Localizar el lugar donde se colocan la banda de música, los clarines y timbales; donde se sienta el presidente del festejo.

- Reservar el espacio físico para poder aparcar la unidad móvil, vehículos de apoyo, la grúa, etc.

- Posición para los comentaristas. Eligiendo el lugar idóneo desde el cual los comentaristas además de ver la corrida a través de un monitor de televisión que se les instala, puedan seguir la lidia en vivo para observar los detalles que puedan escaparse a la cobertura de las cámaras, e

- Información para instalar los micrófonos de ambiente. Se suelen, colocar micrófonos en las posiciones de la banda de música, en la de los clarineros y timbales, puerta de toriles y en el burladero de cuadrillas. (El sonido es pieza fundamental en la fiesta de los toros. Es un mundo de sonidos muy rico en matices que hay que intentar recoger. Incluido el propio silencio como el que se crea en los tendidos cuando Curro Romero despliega el capote).

- Localización para las posiciones de cámara. Este es un tema fundamental de cualquier retransmisión, ya que una buena colocación de las cámaras es el primer paso para el éxito de la retransmisión.

En cualquier espectáculo las cámaras deben ser colocadas

en unos lugares precisos que permitan recoger lo que acontece. No se pueden colocar las cámaras a lo loco sin un criterio. En los toros esas posiciones te vienen marcadas por el propio discurrir de la lidia (las partes en que convencionalmente se divide el ruedo de una plaza: tablas, tercio y los medios, son escenarios de suertes diferentes que conviene conocer).

Por eso es fundamental que un buen realizador sea a la vez que buen realizador un buen aficionado porque así sabrá qué es lo que la gente quiere ver en cada momento, que no puedes perderte. Sabrá donde el toro va a picarse, la zona donde se le pondrán las banderillas, el lugar donde se desarrollará la faena de muleta. Entenderá las querencias del animal, es decir, la tendencia de los toros a preferir un sitio determinado de la plaza, e ir a parar a él tras cada suerte.

Aspectos todos ellos puntuales de la fiesta de los toros que conociéndolos favorecen una fluidez en la realización.

Teniendo en cuenta lo visto anteriormente una colocación posible de las distintas cámaras sería la que podemos ver en el gráfico, donde cada cámara juega un papel importante.

Cámaras 1 y 2

Son las llamadas cámaras master, que en todo momento van siguiendo la acción, una en plano general (toro-torero) y la otra en plano corto (por ejemplo, plano corto rostro torero).

Cámara 3

Cámara situada frente a la puerta de toriles. Nos enseña la salida del toro, y apoya en la faena, tercio de varas, etc.

Cámara 4

Cámara que puede ofrecernos el plano de la Presidencia, banda de música, clarineros.

Cámara 5

Cámara situada sobre una grúa, que nos proporciona una vista general de la plaza, los tendidos.

Cámaras 6 y 7

Son las cámaras autónomas. Portadas a hombro por los

cámaras desplazados en el callejón. Se desplazan con facilidad donde nos interese para ofrecer planos imaginativos, espectaculares.

Cámara 8

Son las denominadas microcámaras por su pequeño tamaño, se instalan donde se requiera y no precisan de ningún operador de cámara junto a ellas. Se suelen colocar en el túnel de salida de los toros a la plaza.

Cámara 9

Tiene localizados grupos de público y especialmente al Presidente de la corrida y sus asesores. El presidente es pieza importante porque es quien concede los trofeos, cambia los tercios, etc.; y los públicos también son importantes porque son los que con sus pañuelos piden las orejas o castigan con su indiferencia o bronca.

Las cámaras master, cámaras 1 y 2 llevan una óptica grande, un 50. Las cámaras autónomas, cámaras 6 y 7, al ir a hombro de los operadores llevan una óptica menos pesada como son los 18 (óptica norma.). La microcámara (8) lleva un gran angular, al igual que la cámara situada en la grúa. El resto de cámaras oscilará entre una óptica grande (50) o una normal (14).

Montaje

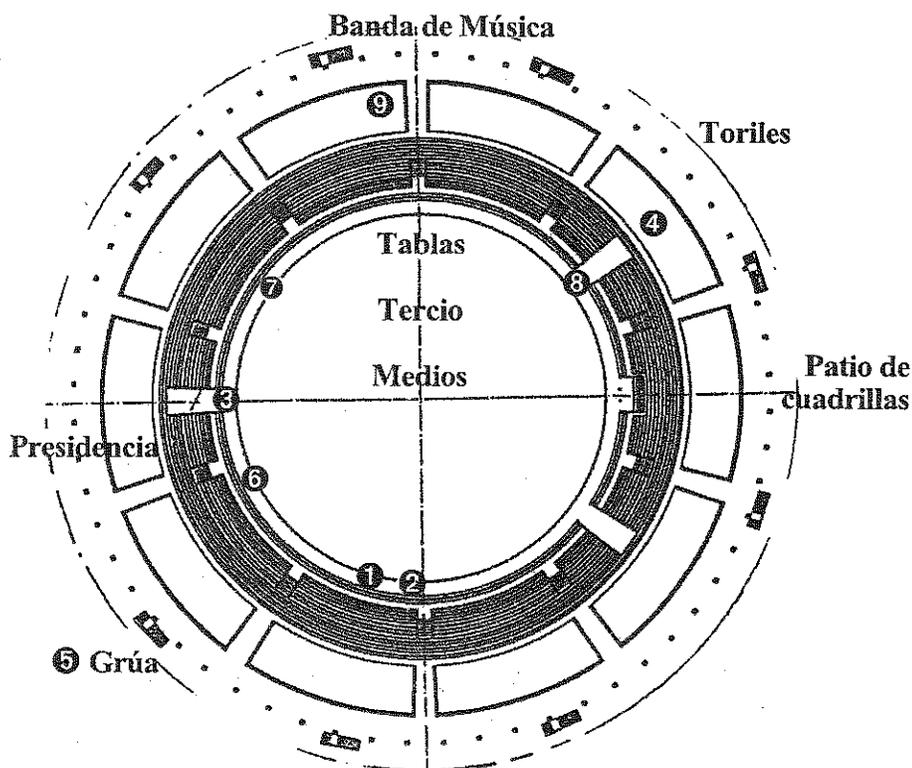
La unidad móvil se suele desplazar a la plaza de toros un día antes de la corrida ya que el trabajo de montaje suele ser complicado y precisa de muchas horas de trabajo. Así por ejemplo en la Real Maestranza de Sevilla un montaje pude tardar unas nueve horas entre montar los practicables donde van colocadas las cámaras, llevar cada uno de los cables desde la unidad a cada cámara, montar los trípodes y ópticas, colocar los micrófonos de ambiente, instalar las posiciones de los comentaristas, etc.

Hay que poner mucho cuidado en disimular bien todos los

COLOCACIÓN DE CÁMARAS EN LA PLAZA DE TOROS

ZONA SOMBRA

ZONA DE SOL



- Las cámaras masters, cámaras 1 y 2 llevan una óptica grande (50).
- Las autónomas, cámaras 6 y 7, al ir a hombro de los operadores llevan una óptica menos pesada (18, óptica normal).
- La microcámara, 8, lleva un gran angular, al igual que la situada en la grúa.
- El resto de cámaras oscilará entre una óptica gran (50) o una normal (14).

cables para no afear el aspecto de la plaza. Especial cuidado con los cables de las cámaras autónomas que van por el callejón. Deberán estar bien colocados para no estorbar en ningún momento a las cuadrillas que deambulan por el callejón.

Retransmisión

Cuando el público va ocupando su asiento en la plaza el dispositivo de retransmisión ya lleva varias horas en marcha. El realizador por lo general habrá mantenido charlas con los distintos miembros del equipo para explicar cómo afrontará la retransmisión. Así tendrá fundamentalmente charla con:

* Operadores de cámara. Asignará a cada operador su puesto específico. Por lo general siempre hay cámaras que destacan por su destreza, unos en el seguimiento de la cámara master, otro es un apasionado de la cámara autónoma, etc.

Se les explica el tipo de plano que se quiere: planos generales los master, planos cortos las autónomas, tal cámara me controlará la presidencia, tal otra me dará el público, etc.

En definitiva es un trabajo de conjunto en el que cada operador de cámara tiene su misión específica y unos se van completando con los otros.

* Comentaristas. En términos generales los comentaristas basan su comentario en lo ofrecido por el realizador a través de las cámaras y que ellos ven por el monitor que tienen. Pero a su vez el realizador debe estar muy atento a las apreciaciones que realizan los comentaristas por si puede ilustrar con imágenes algo que ellos destaquen.

Tiene por tanto que haber una gran compenetración entre los comentaristas y el realizador. Ni que decir tiene que existe un sistema de comunicación que nos mantiene en todo momento comunicados durante la corrida.

* Un tercer personaje con el que suele charlar el realizador es el mezclador. La persona que se encarga del manejo de la mesa de mezclas que va conmutando, de una cámara a otra,

conforme lo indica el realizador. Se fija con el mezclador el tipo de transiciones (a corte, por fundido, etc.) a utilizar durante la retransmisión.

Es importante recordar cómo el toreo es un arte pausado, en el que se deben hacer las cosas despacio y una realización *agresiva* cambiando mucho de cámara creyendo que así se da agilidad a la realización lo único que consigue es romper ese duende que el toreo lleva.

La realización debe acompañar en todo momento el discurrir de la lidia, sin buscar alardes, sin planos raros, sin movimientos extraños, dejando ver siempre lo que está ocurriendo en el ruedo. Los planos deben ser sencillos, sin elementos que nos distraigan de lo fundamental que es el discurrir en sí de la lidia.

Cuando comienza la corrida el realizador orienta todo el dispositivo para cubrir los distintos *momentos* que componen la lidia. Cada una de estas fases tiene unos protagonistas diferentes. Así en la salida del toro al realizador lo que le interesa es por un lado el torero que espera impaciente detrás del burladero y por otro el toro que irrumpe en la plaza.

Hay que tener cubierto estos dos frentes, por un lado el torero, con una cámara en plano corto enseñando su estado de ansiedad, miedo, etc. Por otro, el toro, su salida puede estar cubierta de una manera sencilla por una sola cámara, y si nos complicamos mucho una cámara para la puesta de la divisa, una microcámara en el túnel que lleva a la plaza, y hasta una tercera enterrada en el albero, justo en la puesta (como suele hacer Canal Plus).

Una vez que el toro está en la plaza hay que seguirlo para que los comentaristas hagan sus primeras apreciaciones sobre el animal, su comportamiento en el ruedo, si remata contra un burladero, si se para, si escarba, si no presta atención a los capotes de la cuadrilla del torero, etc. El matador puede observar así la calidad y las características de las embestidas del

toro, descubre sus virtudes y defectos.

Hay que enseñar cómo el torero logra parar al toro y lo torea con el capote.

En el tercio de varas los protagonistas pasan a ser para el realizador, por un lado el torero que será generalmente el encargado de llevar el toro al caballo, el picador que provocará la arrancada del toro al caballo y el presidente que será el que finalmente conceda el cambio de tercio.

Estos personajes y en ese orden hay que tenerlos controlados por las cámaras.

La suerte de varas es una de las más importantes ya que con ella se reduce la violencia del toro y se intenta mejorar su comportamiento corrigiéndole algunos defectos. De su exceso o su defecto dependerá casi todo el comportamiento posterior del animal en los tercios siguientes.

El realizador debe saber que esta suerte se realizará en un lugar determinado de la plaza y no en otro. Por lo general el toro se picará en contra de la querencia natural de los chiqueiros, es decir en el lado opuesto a la puerta por la que ha salido a la plaza. De ahí que tengamos cámaras previstas en esa zona.

Yo destacaría como importante no perder el plano en el que se ve juntos al picador citando al toro, provocando su arrancada. La manera de cómo se desplaza el toro al caballo, si galopa o no, si acepta el puyazo con fijeza o se crece con el castigo, ya dice mucho de las condiciones del toro.

Finalizando el tercio de varas comienza el tercio de banderillas. Aquí los protagonistas cambian y son por un lado el peón de brega que con su capote pone en su sitio al toro para que el banderillero ponga las banderillas.

El realizador debe conocer que esta suerte de banderillas se realiza en el tercio del ruedo, es decir, entre las rayas de los picadores y los medios. Es importante enseñar con las cámaras la labor de los peones de brega, quienes casi sin molestar y con pocos capotazos deben colocar en su sitio al toro.

Luego es importante que veamos al banderillero fijar al toro (plano general toro-banderillero), que se vea cómo el toro acude a la llamada del banderillero y cómo coloca las banderillas.

Hay que estar atentos en este tercio porque a diferencia de la suerte con la capa o la muleta que se hacen desde la mayor quietud posible, aquí todo se realiza en movimiento, tanto del toro como del banderillero por lo que el realizador y los cámaras tienen que estar muy pendientes para no perder la acción. Las cámaras *master* y las autónomas contribuyen a que no perdamos ningún detalle de este tercio.

Finalizando el tercio de banderillas llega el toreo de muleta. Los actores son una vez más el toro y el torero. Es importante para el realizador conocer que los terrenos más propicios para plantear la faena de muleta son el tercio y los medios del ruedo por ser los lugares más alejados de la natural querencia a tablas de los toros.

Hay que realizar mostrando cómo se acopla uno al otro, viendo siempre la posición que el torero guarda respecto al toro (plano toro-torero).

En la serie de muletazos no debemos cambiar de una cámara a otra, ya que eso rompe la estética pura del toreo. No hay que cortar los pies del torero ya que nos sirven para ver si está bien o más colocado.

Los toreros dicen que cuando están acoplados con el toro, el tiempo se relativiza, se para, la realización no debe romper ese momento mágico imponiendo un ritmo acelerado en la realización, debe ser espectador de lo que acontece, acompañando la faena con transiciones suaves, lentas (encadenados) que no rompan ese ritmo pausado.

La despaciosidad, la quietud de los pies, en definitiva los grandes valores del toreo los logra el torero gracias a sus movimientos de la mano, de la muñeca, de los dedos que sostienen el engaño. El realizador, sabiendo de la importancia de

estos detalles usará sus cámaras con óptica larga (teleobjetivos) para enseñar con planos cortos esos detalles que difícilmente uno desde los tendidos puede observar.

Por último la Suerte Suprema, donde el torero debe demostrar que es un matador de toros. El terreno más normal para ejecutar la suerte de matar suele ser el tercio aunque dependerá mucho de las condiciones del toro.

El realizador debe enseñar cómo el torero coloca al toro, si lo coloca bien, si lo cuadra, si marca bien los tiempos (importante que se le vean los pies). Una vez que ha entrado a matar enseñaremos la colocación de la espada, veremos cómo dobla el toro.

En esta fase no perderemos de vista al público quien con sus pañuelos otorgará la primera oreja, ni al presidente que concede el trofeo pedido por el público y sobre el que recae la facultad de otorgar la segunda oreja.

En resumen, las corridas de toros son espectáculos complicados de retransmitir. Las sensaciones que uno percibe estando en la plaza, viendo en vivo la corrida, son muy difíciles de transmitir a través de las cámaras de televisión, por eso siempre se perderán matices por muy buena que sea la realización que uno quiera hacer.

Las retransmisiones han ido ganando calidad con los tiempos y las nuevas tecnologías. La cadena de televisión Canal Plus marcó un hito importante con sus retransmisiones de la Feria de Sevilla y de San Isidro en Madrid. Aportaron muchos medios técnicos y humanos y el resultado fue satisfactorio.

Ahora en este año 1998 el testigo al parecer lo ha recogido Vía Digital, plataforma que a través de Canal Toros que produce Televisión Española ha comprado los derechos de retransmisión de varias de las Ferias Taurinas más importantes de España entre las que se encuentran las de Sevilla y Madrid.

Vía Digital tiene prevista una exhaustiva cobertura informativa con espacios diarios de hasta cuatro horas de emisión

íntegramente dedicadas al mundo de los toros. Utilizará para ello nuevas tecnologías, más de 15 cámaras instaladas por toda la plaza intentarán según palabras del responsable taurino de TVE, Fernando Fernández Román, que «se vean los toros como no se han visto nunca», donde «los verdaderos aficionados a los toros lo tendrán absolutamente todo y no echarán nada de menos».